

## CULTURA Y OCIO

## MAPA DE MÚSICAS

● Junto al conjunto La Tempesta Basel que dirige su esposa, la flautista Muriel Rochat, el tenor hispanosuízo Felix Rienth dedica en Enchiriadis un CD a cantatas de Telemann



Muriel Rochat y Felix Rienth, fundadores de La Tempesta Basel.

# La fuente inagotable

## Barroco

### TELEMANN: CANTATAS PARA TENOR. SONATAS PARA FLAUTA

Felix Rienth, tenor. La Tempesta Basel. Muriel Rochat Rienth. Enchiriadis

#### Pablo J. Vayón

Georg Philipp Telemann (1681-1767) es muy posiblemente el más prolífico autor de música de la historia de Occidente. Hay noticia de unas tres mil obras salidas de su mano, de las cuales ha sobrevivido aproximadamente un tercio. Operista de éxito en el Hamburgo de principios del siglo XVIII, hacia el que atrajo a un Haendel cuatro años más joven, en la capital hanseática pasó casi medio siglo al mando de la música de sus cinco principales iglesias, de donde puede deducirse que su obra religiosa sustenta buena parte de su prestigio. Pese a su ingente producción sacra, su catálogo de música instrumental es prácticamente igual de voluminoso y hoy día incluso más apreciado por intérpretes y públicos.

Telemann fue también un avisado editor de música por suscripciones con las que atendía la demanda de la aristocracia y la ascendente burguesía alemanas. Ese parece ser el sentido de *Der*

*Harmonische Gottesdienst*, una colección de 72 cantatas compuestas en 1725 y pensadas para cubrir los servicios litúrgicos de todo el año, aunque su destino parece ser más la devoción familiar privada que los templos. Por eso su sencilla estructura en tres tiempos (aria-recitativo-aria) y su instrumentación camerística para una voz, un instrumento solista y bajo continuo. A este inmenso caladero, que el compositor amplió años después con otra colección de las mismas características, ha acudido Felix Rienth para su último disco en el sello madrileño Enchiriadis.

Nacido en Basilea de padre suizo y madre española, Rienth perteneció a los Niños Cantores de Basilea y se diplomó como cantante de ópera en Berna, a pesar de que su actividad gravitaba hacia la música antigua y el oratorio. "Mi interés por la música antigua viene de mis años del coro, pero además



mi mujer Muriel estudió en la Schola Cantorum Basiliensis, de modo que muchos de nuestros proyectos conjuntos se orientaron hacia la música antigua. Hago habitualmente los grandes

oratorios de los más importantes compositores alemanes, Bach, Haendel, Haydn, Mendelssohn y por supuesto también *lied*, pero vivir del *lied* es difícil, prefiero que me contraten para cantar oratorios".

Aunque residente en Suiza, Felix Rienth mantiene desde niño contacto con España: "Siempre veraneábamos en Benicassim y por supuesto mi madre me dio una educación bilingüe. Además, mi abuelo materno fue un gran poeta, Fernando Allué y Morer, que fue miembro numerario de las Reales Academias de Bellas Artes de Málaga y Córdoba. Y también hago repertorio español. De hecho, uno de mis discos preferidos es el de tonos humanos de José Marín que grabé con el arpista Manuel Vilas (sello La Mà de Guido). Fue una experiencia maravillosa esa de poder cantar sin la dureza de las consonantes alemanas. En castellano es todo tan frágil, tan dulce, la pronunciación es mucho más blanda. El disco tuvo además una excelente acogida en todo el mundo. En Alemania lo compararon nada menos que con la antigua grabación referencial de Montserrat Figueras. ¡Menudo honor!". Además, Felix Rienth graba para un sello madrileño. "El de Telemann es el quinto CD que he grabado

para Enchiriadis. Los primeros fueron discos de polifonía que hice con el grupo Musica Ficta de Raúl Mallavibarrena. En 2006 grabé, ya como solista, cantatas de Pepusch, también con La Tempesta Basel. Me parece que este sello hace productos muy bonitos y muy serios, que tienen muy buena acogida en todas partes."

El conjunto La Tempesta Basel fue fundado en 2005. "Como base

"Con Telemann el flautista puede definirse a través del instrumento"

somos un cuarteto de flauta dulce, fagot, clave y mi voz, pero luego en función de los repertorios podemos añadir otros instrumentos, como en este disco en que toca el violagambista Tore Eketorp y Thomas Müller, que es ahora mismo uno de los grandes de la trompa natural en Europa".

La elección de Telemann para este nuevo disco se impuso de forma bastante natural, porque "Telemann es el compositor por excelencia para flauta dulce. De las muchas obras que había trabajado Muriel durante sus estudios, la

*Sonata en re menor* era una de las más interesantes. Al mismo tiempo, buscando repertorio encontramos estas cantatas originales para voz aguda. Generalmente se suelen hacer con soprano, pero, para tenor quedan también muy bien, ya que tienen recitativos muy extensos. Y qué mejor para eso que un tenor, que recuerda tanto al evangelista de Bach. Además, en mi opinión la mezcla de la voz de tenor con los agudos de la flauta dulce es ideal. Otra joya del disco es el *Concerto a tre*, con esa combinación singular de flauta dulce y trompa natural. La otra sonata la interpretamos también de forma peculiar, con solo un fagot en el continuo, lo que la convierte en una especie de dúo no demasiado común".

Formada en la Schola Cantorum de Basilea y profesora en el Conservatorio de Friburgo, Muriel Rochat considera que "para una flautista lo más grande del barroco es sin duda Telemann. Es en esta música donde uno se puede definir a través del instrumento, con variedades de temperamento, de *tempo*, de emociones... Solo fijándonos en la tesitura de la flauta es ya increíble lo que compone, con una combinación sorprendente de los registros agudo y grave. Telemann fue flautista autodidacta y sabía perfectamente lo que puede ofrecer el instrumento. A mí personalmente me interesan mucho sus diferentes colores, sus cambios, sus contrastes entre unos pasajes de total virtuosismo y otros, de tono diría eclesiástico, que alcanzan una emotiva solemnidad". "Nos interesa registrar las trece cantatas que Telemann tiene para flauta dulce y voz aguda. Aquí van cuatro, así que serán dos discos más, pero hay que ir despacio, y con la crisis, más", añade Felix. "Mi próximo proyecto discográfico serán canciones para tenor y guitarra de Mauro Giuliani, esta vez en alemán. Y con La Tempesta Basel haremos, aparte de Telemann, un programa alrededor de los compositores de la escuela napolitana (Scarlatti, Sarrò, etc.). Muriel grabará además las fantasías para flauta dulce de Telemann". "Para mí es un reto incomparable" termina la flautista suiza. "Un instrumento, una sala y un micrófono. Nada más. Se trata de un trabajo casi espiritual. Hay que sacar toda la energía del pedazo de madera y de la imaginación del músico. ¡Como un ejercicio de meditación! Pero aun así, Telemann reúne aquí también pasajes tan virtuosísticos como los que hay en sus sonatas o sus conciertos. Presentar estas trece fantasías requiere un trabajo de altísima intensidad, un auténtico reto, al que me enfrento con mucho gusto".